


AÑO 2
N° 59
24.4.09
DIVERSIDAD EN
Página|12

**Kenneth Anger**
El artista que pactó con el diablo su eterna juventud

# MUJER CONTRA MUJER

Liliana Felipe y Jesusa Rodríguez, 28 años de música, amor y militancia

epa!





# ¿El tamaño importa?

No es la plataforma de aterrizaje de un helicóptero diseñado por la mente abstrusa de un millonario gay con la idea fija. Mucho menos la pintada de un gigante ansioso por que alguien más “siga la flecha” y se adentre en el bosque. Sin duda, ese pene de 18 metros que un adolescente pintó, sin que sus padres se enteraran, en el techo de su mansión en Berkshire, Gran Bretaña, es un exponente extra large de uno de los motivos de graffiti más repetido del mundo. ¿O acaso ya los hombres de las cavernas no calcaban en la piedra sus erecciones al calor de las fogatas? ¡No en vano se los conoce como Homo Erectus! Un gen que heredamos quienes alguna vez hicimos lo propio en el pupitre del aula, en la corteza del árbol de una plaza, en la pared de algún vecino, en el banco de una iglesia, o en la puerta de algún baño público como si fuera un tótem ante el cual arrodillarse y esperar a que algún chongo entre y nos convenza de que la suya –¡oh, sí!– medía más o menos lo mismo. Por eso, para celebrar y promover esta forma ancestral del arte (y para que después no digan que sólo nosotrxs tenemos la idea fija), los invitamos a que capturen con su cámara y nos envíen a nuestra dirección de e-mail cuanto graffiti fálico les salga al paso, a fin de hacer una selección entre los mejores para publicarla en un número futuro del suplemento. Y a no desesperar, que el tamaño importa sólo cuando se tiene una mansión con una terraza tan grande como para que el graffiti se vea desde el cielo.



# La coronita aprieta

La rubia no se está ahogando, no. No se agarra de las tetas para mantenerse a flote. De hecho, no están en el mar sino en una piscina. Algo que a la prensa sensacionalista –siempre sedienta de escándalos, y más si se trata de la realeza británica– le vino como corona a la cabeza. Y todo porque la princesa Eugenia de Inglaterra, hija del príncipe Andrés y de Sarah Ferguson, la muchacha detrás de los senos enormes, ¡hasta parece disfrutar del masajito! ¿O toqueteo? ¿O tanteo? ¿O caricia? Las fotos publicadas la semana pasada por el diario *The Sun*, que muestran a la princesita, de 19 años, de vacaciones en Tailandia con un grupo de amigos, ha reflotado el fantasma que cada tanto se florea sobre una institución que depende, como ninguna otra, de que sus descendientes se casen de la manera más tradicional y tengan hijos genéticamente incluidos en el matrimonio. Algo que parece importarle a la princesa Eugenia tanto como le importó a Manavendrasinh Gohil, príncipe de Rajpipla, quien se convirtió en el primer príncipe abiertamente gay de la historia. Soberano de un bastión al oeste de la India, fue desheredado en un principio por su familia y aceptado después de ser invitado al programa de Oprah Winfrey. Una rara avis en un universo en que la regla de oro parece ser, en muchos casos, cuidar a ultranza las apariencias. Y si no pregúntenle a Alberto de Mónaco, de quien tanto se ha dicho… Ejemplo de lo catastrófico que para la monarquía puede llegar a ser que en la palabra “trono” vaya una L en lugar de la N.

# Un crimen de género

Importa menos que el 14 de abril un hombre de 34 años fuera hallado muerto en su casa de la localidad almeriense de Adra, en España, con signos de haber sido apuñalado en el cuello, que el hecho de que quien lo mató fue su ex marido. Así, con el asesinato de Manuel L. a manos del marroquí de quien se había separado dos meses antes y que, luego de cometer el crimen, se ahorcó en un descampado, ocurrió algo que sucede por primera vez desde que en 2005 se legalizaran los matrimonios entre parejas del mismo sexo: un homicidio entre cónyuges. Y junto con la noticia, se instaló la controversia: ¿es o no es éste un caso de violencia de género aun cuando la víctima sea un hombre? Si el asesino no se hubiera suicidado, ¿habría cargado con el agravante que supone, en materia penal, violar la Ley contra la Violencia de Género en un país en que el machismo victimiza cada año a alrededor de 400.000 mujeres? La ley no contempla que un hombre pueda ser víctima de la humillación, el abuso y el maltrato de parte de otro hombre en calidad de cónyuge. De ahí que con este caso haya quedado en evidencia un vacío legal que Miguel Lorente, delegado del gobierno español contra la Violencia de Género, procuró relativizar diciendo que la violencia en las parejas del mismo sexo no tiene la misma incidencia ni es equiparable a la que se produce en las parejas heterosexuales. Para Lorente, la violencia que padece la mujer “está basada en una construcción cultural histórica” con características propias, entre las que cuenta “la relación de dominio y desigualdad que establece el hombre en la pareja, el cierto amparo social que recibe esta conducta, y las dificultades de la víctima para reconocerse como tal y denunciarlo”. Opinión con la que Carmen Crespo, la alcaldesa del lugar, disintió luego de criticar la “insuficiencia de la ley”, entendiendo “el brutal asesinato” como un caso de violencia de género “desde el punto de vista moral, aunque no técnicamente”. Algo con lo que acordó la vocera de la Confederación Española de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales (Felgtb) al denunciar que la Ley de Violencia de Género “no protege a todos por igual”. Y todo porque el esquema de subordinación machista, la creencia de que una persona —un cuerpo— le pertenece a otra, puede replicarse —sobre todo dentro de una institución conservadora como el matrimonio—, independientemente del género de los o las cónyuges.




# Los sonidos del silencio



Hace falta que un grupo de adolescentes decida quedarse en silencio para darse cuenta de cuánto espacio llenan sus voces, aun cuando tantas veces no sean escuchadas o tenidas en cuenta. Pero es justamente por esta última razón que su protesta, el viernes pasado, se hizo sentir de manera contundente a lo largo y ancho de los Estados Unidos: un mes antes de que se recuerde en el mundo el día internacional contra la homofobia, la Gay, Lesbian and Straight Education Network (GLSEN) –Red de educación de gays, lesbianas y heterosexuales, según la traducción– instaló el Día del Silencio como manera de llamar la atención sobre las agresiones que sufren las y los estudiantes secundarios por causa de su orientación sexual o identidad de género; agresiones, abusos, acoso que muchas veces empuja a la muerte. Puede parecer extraño que sea el silencio la herramienta utilizada para denunciar una situación cotidiana que suele sufrirse, justamente, en silencio. Pero es esa ausencia de palabras que padres y madres no podrán achacar esta vez a las hormonas lo que puede habilitar, terminada la protesta, a que hable, se discuta, se denuncie, se reflexione sobre esas agresiones que tantas veces son minimizadas como "cosas de chicos". Según la GLSEN, la adhesión que tuvo el Día del Silencio esta vez se debió tanto a cierto ánimo de disputa cultural en torno de la legalización en distintos estados de los EE.UU. del matrimonio gay como a la difusión que tuvieron –sólo en abril– dos suicidios de jóvenes estudiantes: Carl Joseph Walker-Hoover, de 11 años, y Eric Mohat, de 17, quien se disparó a la cabeza después de haber escuchado hasta el hartazgo en su escuela que "nadie iba a extrañar a un maricón" si decidía matarse. Esta vez, tal vez sólo por esta vez, el silencio fue salud.

pd

## La discriminación empieza en casa

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

Soy transgénero y vivo en Capital Federal. Estoy escribiendo en distintos ámbitos donde supuestamente se convoca a la tolerancia y no encuentro respuesta.
Para mí, como para tantos, no es fácil ser transgénero, en primer término por cuestiones personales, a las que siguen casi inmediatamente los problemas familiares, legales... Bueno, no les estoy diciendo nada que no sepan o puedan haber vivido ustedes.
Lo que sí me interesa compartir en este momento, sin intención de atacar ni ofender a nadie y con el solo objetivo de resolver y sumar, es que los transgéneros sentimos la discriminación también en espacios Glttbi.
En la Argentina, especialmente en lo que es Capital, la tolerancia hacia gays, lesbianas y bisexuales se ha ido ganando su lugar. En cambio, los lugares donde reina la marginación y el rechazo reciben (¡y con razón!) el repudio de la comunidad.
Recuerdo una carta en este mismo suplemento, de unas chicas expulsadas de una casa de comidas en Mar del Plata. Para el encargado del local, era incompatible la presencia de la familia argentina con un beso entre chicas. Ahora la cuestión es: ¿qué pasa cuando somos los transgéneros los que nos sentimos afuera de los lugares Glttbi? ¿Por qué, si compartimos el repudio a los lugares que no permiten entrar gays o lesbianas, hay espacios exclusivos para mujeres y eso parece estar bien? ¿Por qué yo no puedo entrar a UNNA, por ejemplo? ¿Por que una chica trans no puede participar de un encuentro feminista lésbico? Necesito que alguien me explique por qué parece estar todo bien cuando la comunidad homosexual reproduce sobre los transgéneros la misma intolerancia que condenan de parte de la heteronormativa. Quisiera encontrar una razón que me permita entender por qué yo me sumo a la lucha contra la homofobia y recibo lo mismo.
No siento que esto se resuelva denunciando ni generando conflictos, por eso elijo el camino del diálogo. Porque no entiendo por qué si marchamos en conjunto contra la discriminación, cuando una parte de ese conjunto logra su objetivo, se olvida del resto y nos deja en la puerta. Si yo tengo un espacio abierto a quien quiera venir, pero no incluyo una rampa para discapacitados, no estoy diciendo que prohíbo la visita de gente en silla de ruedas, pero tampoco estoy generando el espacio para *integrar.* Ir a un bar queer y que la moza me trate como a una chica puede parecer algo irrelevante desde cualquier otra perspectiva que desconozca la realidad trans, para mí es muy doloroso.
Alguien me sugirió que haga una presentación en el Inadi... ¿Pero qué voy a reclamar? Yo sé que mi imagen es ambigua y da lugar a dudas. Por eso no espero que el mozo de un bar cualquiera tenga ningún tipo de reparo (aunque se siente feo igual), pero sí espero que el colectivo del cual supuestamente soy parte me reciba y sepa cómo hacerlo... No es algo que demanda demasiado esfuerzo, se trata de buscar información sobre la realidad trans.
Hoy, como transgénero en la Argentina, me siento tan marginado por los heteroespacios y su gente que por los homo. Un saludo.

**Deep Turtle**

# Arte y política

28 años de pareja, dos matrimonios apócrifos –ni en México ni en la Argentina existe aún la chance de que dos mujeres se casen–, al menos cien canciones escritas a dúo y con la convicción política de que todavía hay lugar para la protesta, más la puesta de un cabaret andante y la creación de un teatro –El Hábito, donde Chavela Vargas volvió del ostracismo al que la había condenado el olvido hace ya 20 años– son apenas parte de la vida y la producción en común de **Liliana Felipe y Jesusa Rodríguez**, dos mujeres que saben que amarse da trabajo, pero que el trabajo también es capaz de enamorar.

Texto
**Ada Melandri**
Fotos
**Sebastián Freire**

Liliana Felipe, la cantante argenmex que el boca a boca –sobre todo entre lesbianas– fue instalando hasta convertir en misa pagana cada uno de los shows que esporádicamente hace en la Argentina, es una rara avis en esta época: como pocas –y pocos–, ella, junto a su esposa, la actriz y directora Jesusa Rodríguez, reivindica la canción y el arte de protesta, así, a la vieja usanza. Los derechos sexuales, la resistencia civil, la ecología, la defensa de las minorías, el feminismo, el anticapitalismo; todos temas de sus canciones, pequeñas performances que estas mujeres planean juntas y que son capaces tanto de arrancar lágrimas como carcajadas en un público que las reconoce y las adora, tanto aquí como en México. En los 28 años que llevan en pareja, Jesusa y Liliana se casaron dos veces y criaron dos perros salchichas (Lucho y Cirilo); giraron durante cinco años por Europa con una versión femenina del emblemático *Don Juan* de Mozart; compusieron obras de teatro y letras de 13 discos (la música sólo Liliana); montaron el cabaret El Fracaso, luego el teatro-bar El Hábito –impulsor y referente de la movida mexicana durante quince años, que además rescató del olvido a Chavela Vargas, la cantante mexicana que acaba de cumplir 90 años la semana pasada–, y actualmente pusieron toda la energía en el Movimiento de Resistencia Civil Pacífica, a partir de las últimas elecciones mexicanas que terminaron en un escándalo por fraude y dos gobiernos en paralelo. De esa militancia surgió el tema que allá y acá se está convirtiendo en himno: "Nos tienen miedo porque no tenemos miedo". Activismo-amor-vida cotidiana-arte para ellas son lo mismo. A lo largo del año pasado estuvieron dos veces en el país: una para cantar en el Espacio para la Memoria, en solidaridad con H.I.J.O.S. –la hermana de Felipe es desaparecida y su sobrina milita en H.I.J.O.S. Córdoba–, y la otra para participar de un festival en apoyo a la campaña para la despenalización del aborto. Incluso la gira de presentación del nuevo disco, *Mil veces mil*, apenas si da puntada sin hilo. Es que ellas prefieren la arenga a la promoción porque encuentran el sentido de componer en que la gente tenga material para cantar sus reivindicaciones. Hay algo del '70 en sus recitales-mitines, es cierto, pero con la diferencia del humor, lo más serio que tienen.

**¿Cómo se conocieron?**

**Jesusa Rodríguez:** –Yo estaba actuando y vi a Lili en el público: fue amor a primera vista.

**Generalmente el público corre a los actores.**

**J.R.:** –Yo corrí al público, pero sólo me enteré de que era argentina. Esa noche le dije a una amiga: "Hoy conocí a la chica con la que voy a vivir toda mi vida". Pasó un año. Un día entró a la Escuela de Teatro donde yo ensayaba y pensé: "Ahí está otra vez". Tampoco entonces me atreví a mucho más que preguntarle el nombre, pero ella tuvo que llamarme luego por un asunto del ensayo...

**Liliana Felipe:** –Ahí ya me había dado cuenta, llamé con otras intenciones, aunque tenía un motivo profesional.

**Entonces fue todo inmediato.**

**L.F.:** –No, pasó un tiempo, porque Jesu me dijo todo o nada y le dije que no, que yo era muy promiscua y quería seguir así.

**J.R.:** –Ella tenía novios, novias, los lunes, martes, miércoles; yo ya no quería saber nada con eso. Pasó como un mes, ella estaba cantando fuera de DF, la fui a buscar y ahí cambió su actitud; ya nos quedamos juntas.

**¿Por qué cambiaste?**

**L.F.:** –En detalle ya no me acuerdo...

**J.R.:** –Yo sí (*se ríen*).

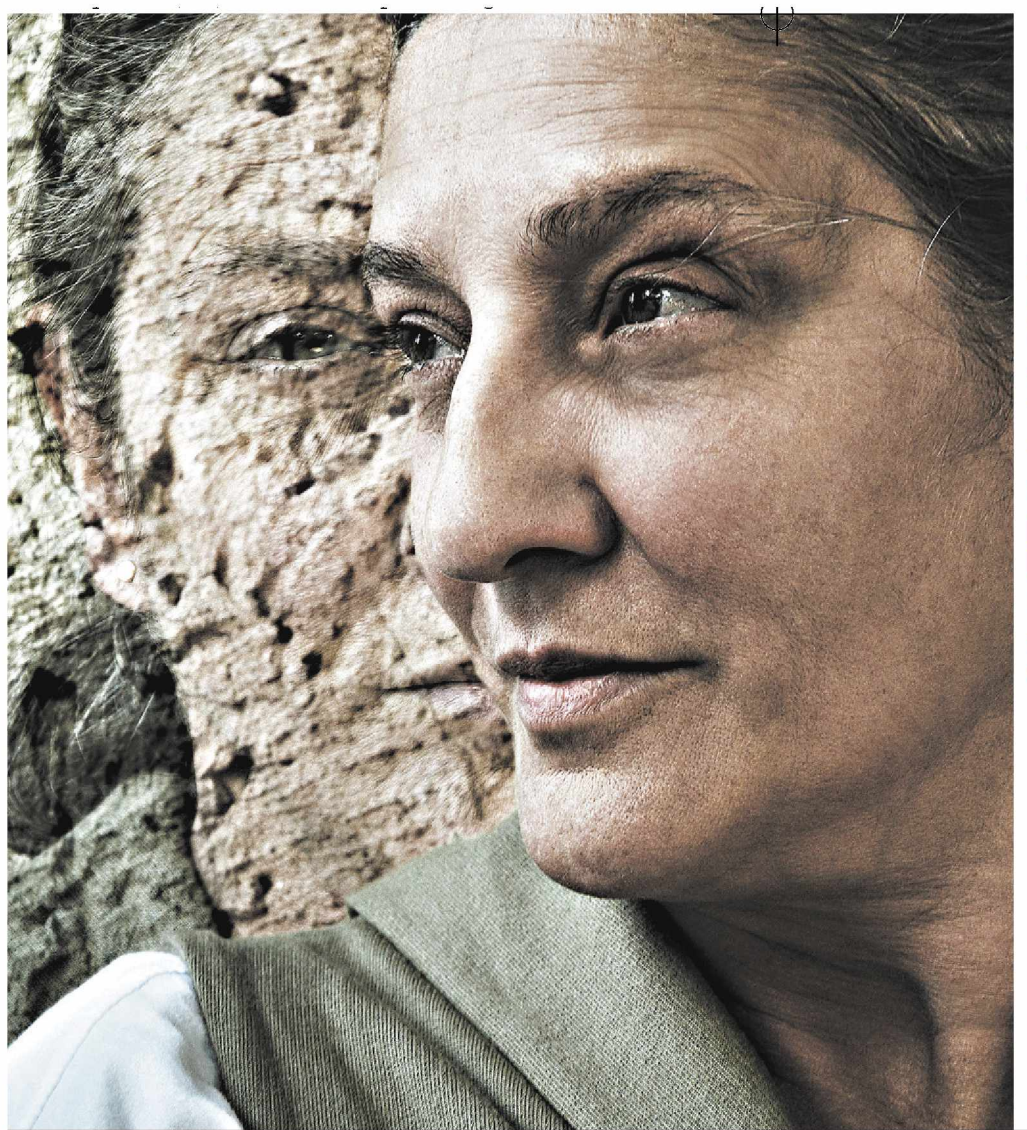
**Tenías novios también. ¿Es como dice la canción: "Cada cosa que ves es dos o tres"?**

**L.F.:** –Todo eso.

**J.R.:** –Creo que a todos nos gusta de todo, después vas prefiriendo.

**Ustedes hicieron un casamiento apócrifo, cuando no estaba legalizado.**

**L.F.:** –En 2001 hicimos una boda que fue más una performance.



**“Nos hacemos necesarias una a la otra, o complementarias, a mí me gusta cocinar y a Jesu no, yo soy muy inútil para destornilladores, arreglar cosas, y ella puede con eso. Y si leemos la misma noticia en el diario a mí me interesa cómo organiza ella el pensamiento, también con las obras de teatro y ahora con los actos políticos; yo soy muy dispersa, ella me estructura, me contiene.”**
**Liliana Felipe**

**“Siempre digo que soy una cabaretera culta, clerofóbica, antitaurina. En mi vida trato de cuidar el equilibrio ecológico, todos debiéramos hacerlo. En la Argentina nos desespera ver cómo se desperdicia aquí el agua.” L.F.**

**J.R.:** –Es que la pareja presidencial de entonces, muy conservadora y católica, anunció que pediría al Vaticano anulación de sus respectivos matrimonios para casarse entre sí, y lo lograron: la plata que habrán puesto... Si ellos se podían casar, nosotras con más razón. Espíndola, un gran artista plástico, nos hizo unos trajes de papel...
**L.F.:** –No, antes tienes que decir que salimos a buscar vestidos de novia, pero como las mexicanas se casan a los 18 años, no nos entraba ninguno.
**J.R.:** –En la ceremonia hicimos la ópera *Cándido de Voltaire*, tiramos una Biblia a la basura, ofició de sacerdota Claudia Hinojo, una importante luchadora por los derechos lésbicos desde los ‘60, y tuvimos madrinas múltiples, hasta el diablo nos bendijo. Nos divorciamos ese mismo día.
**L.F.:** –Ahora tenemos la unión civil, que existe allá desde hace poco.
**¿Cómo fue para vos, Liliana, ser lesbiana o bisexual en los ’70, mientras viviste en la Argentina?**
**L.F.:** –Acá no se asumía cuando yo estaba (hasta el ’76), pero nunca lo oculté y no tuve problemas, tampoco con mis padres. Puede ser que tenga un recuerdo idílico, yo era la joven promesa musical de Villa María, todos me querían y lo asumían, o eso es lo que me inventé en el recuerdo.
**J.R.:** –Es que Liliana tiene unos padres especiales, la educaron en la franqueza, con libertad; yo en cambio vengo de una familia católica, muy cerrada en el pudor, la clase media mexicana en general es así: todos cogen con todos pero que no se note, si no se muestra está bien, incluso la homosexualidad.
**L.F.:** –Ahora sí se ven parejas besándose...
**J.R.:** –Pero sólo las jóvenes, no maduras, a no ser en los actos específicos. Yo al principio hice escenografía muchos años y en los grupos de tramoyistas, grupos de machos que se comportan como tales, tenía más problemas por ser mujer y joven que por lesbiana.
**L.F.:** –Luego, Jesu y yo hemos sido una pareja muy productiva, hemos generado trabajo alrededor, quizás eso te conecta pronto o de otro modo, la gente te quiere, nunca tuvimos que dar explicaciones.
**¿Qué las mantuvo 28 años juntas?**
**J.R.:** (*A Liliana*) –Ni un día más, te lo advierto.
**Ah, ésa es la fórmula, día por día.**
**L.F.:** –Como en Alcohólicos Anónimos, cada día dices sólo por hoy (*se ríen mucho*).
**¿Qué sostiene el amor?**
**J.R.:** –Primero esa flama incomprensible que te llevó a esa persona y no a otra y no sabes por qué. Luego el trabajo de todos los días, hay que sortear las dificultades, pero lo que te impulsa a sortearlas es aquello primero e incomprensible.
**L.F.:** –Las diferencias también, nos hacemos necesarias una a la otra, o complementarias, a mí me gusta cocinar y a Jesu no, yo soy muy inútil para destornilladores, arreglar cosas, y ella puede con eso. Y si leemos la misma noticia en el diario a mí me interesa cómo organiza ella el pensamiento, también con las obras de teatro y ahora con los actos políticos; yo soy muy dispersa, ella me estructura, me contiene.
**J.R.:** –Una de las cosas más gozosas que recomendaría a las parejas es leer juntas en voz alta; nosotras decidimos qué libro, en este momento *Tratado de ateología*, de Michael Lonfrey; leímos capítulo a capítulo *El Quijote*, *Las mil y una noches*...

**El nuevo disco se basa en *Las mil y una noches*. ¿Por qué?**
**L.F.:** –Porque debería ser un libro de educación sexual en los colegios, tiene una libertad que no hay en Occidente. Se supone que hay varias autoras en él. Recomiendo volver a leerlo, pero en una versión no censurada.
**J.R.:** –Cómo el mundo islámico puede tener esa tradición maravillosa y a la vez tanta represión con las mujeres. El *Decamerón* no llega a esa imaginación, libertad y locura. Cuando hicimos el cuento de la mujer que hace el amor con un negro y con un orangután, unos estadounidenses lo tomaron como discriminación racial.
**Eso dice más de ellos que de ustedes...**
**L.F.:** –Primero hicimos una obra de teatro, el disco es sólo la música. El detonante fue que apuñalaron a un amigo por puto, en Querétaro. Así es que llevamos la obra a todas las regiones más cerradas de México para concientizar sobre vivir el erotismo con alegría, con libertad.
**¿Va en esa línea ese tema de "si los sexos verticales, transversales..."?**
**J.R.:** –En *Letra S*, una publicación relacionada con el VIH, leímos: "La homosexualidad ha sido un chivo expiatorio de todas las épocas, para los occidentales es de los orientales, para los burgueses es de comunistas, siempre es del otro".
**L.F.:** –Para el aceite son cosas del vinagre, para el azúcar problemas de la sal.
**Uno de los CDs se llama *Lilith* y habla del segundo fracaso de Dios. ¿Cuál es el primero?**
**L.F.:** –El. Me impactó la historia de Lilith (soy Liliana), es la que se te aparece cuando tienes orgasmos nocturnos sola. La sobredimensión del culto a María fue para eliminarla, estaba muy arraigada y es la que trae el conocimiento, que es el diablo.
**Las brujas...**
**L.F.:** –Sí, ese conocimiento femenino al que temen los hombres y la Iglesia que empieza con sus instrumentos de arrancar clítoris, toda esa locura rompeútero de la Inquisición... Siento que ahí se detiene la civilización, cuando matan la transmisión oral de salud, hierbas, canciones... Esta Iglesia no ha cambiado, es hasta demasiado obvia en su intento de posesión del cuerpo femenino.
**Vinieron a apoyar la despenalización del aborto...**
**L.F.:** –En México se logró porque se empezó a hablar del tema, y así pasamos de 1500 muertes en un año a una sola y por otra razón. Me entristece que Cristina Fernández, siendo mujer, no lo apoye. Ella o yo podríamos pagar un aborto en una clínica con condiciones higiénicas. Es sobre todo un problema de mujeres pobres, que además tienen menos acceso a la anticoncepción y más desamparo para ser violadas. No tiene nada que ver cuando lo comparan con despenalizar la droga, nadie se hace un aborto por gusto. Y sí es una decisión; las que tienen que opinar son las mujeres, es su cuerpo.
**Están en un accionar más directo. ¿Por eso dejaron El Hábito?**
**L.F.:** –Cuando 300 mil personas murieron de un sopetón en el tsunami, también después de haber dado talleres a unos 20 grupos de unas cien mujeres indígenas campesinas cada uno, se vaciaba de sentido quedarnos encerradas en una vanguardia que de algún modo ya piensa como una y a la vez no tiene la fuerza de esas mujeres indígenas. Sumado a que quince años de trabajo nocturno es agotador, cuando quieres ir a dormir están todos enfiestados y a la mañana te tienes que levantar igual a administrar y hacer compras. Pero sostuvimos el teatro sin pedir subsidios ni ayudas nunca a ningún tipo de organismo, así es que se puede. Ahora se lo pasamos a un grupo de chavas: Las Reinas Chulas.
**Ustedes relanzaron a Chavela Vargas en El Hábito. ¿Ella es una precursora?**
**L.F.:** –¿De la lucha lesbiana me dices? No, no me parece...
**J.R.:** –Ella nunca lo había dicho públicamente, aunque luego dijo que sí. Es un símbolo porque todo el mundo lo sabía, pero entonces no se decía, estaba implícito.
**L.F.:** –Como cantante sí es un símbolo para mí, por eso la convencimos de hacer cuatro fechas cuando ya había dejado de cantar; se colmaba, continuó por dos años.
**Leí en algún reportaje que también Liliana había dejado la música y Jesusa le puso un piano por ahí para tentarla...**
**L.F.:** –Estaba muy enojada por todo lo que pasaba en la Argentina y sentí que ser concertista de piano era pequeño burgués y que no servía para nada.
**J.R.:** –Tenía que ver con lo de Esther (su hermana desaparecida en el '77 junto con el marido). Sí cantaba en grupos con guitarra, flauta; cuando la escuché, me enamoré más. Pero le dije que quien ha querido al piano nunca lo deja; renté uno y lo dejé en la sala, le dije que porque me gustaba como mueble, y ella volvió poco a poco a tocar.
**¿Por qué te fuiste del país?**
**L.F.:** –En enero del '76 fui con un grupo musical a Perú a dar unas funciones; ahí me encontró marzo y el golpe en la Argentina, desde lejos te dabas más cuenta del infierno y ya decidí no volver. Tenía 22 años, seguí viajando, como en *Diario de*



**"Fíjate que cuando se habla de sexo, ya sólo por eso la gente se ríe, es una forma de la represión, está acostumbrada a que debe ser tratado desde la picaresca; nosotras hacemos un humor que habla libremente del sexo." J.R.**

**“En la ceremonia hicimos la ópera *Cándido de Voltaire*, tiramos una Biblia a la basura, ofició de sacerdota Claudia Hinojo, una importante luchadora por los derechos lésbicos desde los ’60, y tuvimos madrinas múltiples, hasta el diablo nos bendijo. Nos divorciamos ese mismo día.”**
**Jesusa Rodríguez**

*motocicleta* (la película de Walter Salles sobre la juventud del Che Guevara), pero a pie: Ecuador, Colombia, Venezuela... Fui a México a visitar a una amiga y me enamoré de ese país, me quedé. “Amigo mío, cierra tu tienda y vete a otro lado”, dice un texto de *Las mil y una noches* que musicalicé; los que tengan que irse de su lugar por las razones que sean se van a sentir bien con esa canción.

**¿Cómo fue el recital en el Espacio para la Memoria, ex ESMA, que dieron este año?**

**L.F.:** –Demasiado, había estado hacía unos meses y todo lo que vi y sabía se me vino encima en el recital, era como invocar a los demonios y a la vez exorcizarlos. Pensé que no iba a poder continuar, no podía respirar, es que las cosas no se limpian, siguen las presencias, los humores, lo que se vivió ahí. Pero si dejaba que me ganara la emoción tenía que bajar del escenario e irme, así es que me concentré en recordar las letras, tocar el piano, cuando bajé sentí un gran vacío, como si me hubieran golpeado en los oídos y estuviera en shock.

**En “Las histéricas somos lo máximo” dicen: “Ya no sé si poner punto final o ponerle punto G”, o sea que una represión...**

**L.F.:** –Es todas las represiones, efectivamente.

**Y todo lo dicen siempre con humor.**

**J.R.:** –Fíjate que cuando se habla de sexo, ya sólo por eso la gente se ríe, es una forma de la represión, está acostumbrada a que debe ser tratado desde la picaresca; nosotras hacemos un humor que habla libremente del sexo. También porque la gente ya tiene tanto dolor que no quiere más, a través del humor puede escuchar.

**Y el enfoque del tango, Liliana, porque hiciste un CD, ¿no te parece machista?**

**L.F.:** –Sí, sobre todo por eso de mi mamita (*acompaña con dramatización de piedad, sobreprotección y devoción*)... pero es que me obligaron (*se ríe mirando a Jesusa*).

**J.R.:** Yo se lo pedí, me parece que el tango es tan bueno que excede eso, como el bolero. Además, algunos no son... ella admira mucho a Discépolo.

**En las canciones también hacen referencias a la ecología: las iguanas, las ballenas, las corridas de toros.**

**L.F.:** –Siempre digo que soy una cabaretera culta, clerofóbica, antitaurina. En mi vida trato de cuidar el equilibrio ecológico, todos debiéramos hacerlo. En la Argentina nos desespera ver cómo se desperdicia aquí el agua, porque en México no hay. Pero, allá, cómo se trata el tema en los medios es una falsedad, las compañías transnacionales son un monstruo que degrada todo y son las que hacen las propagandas: “Cuida el agua”.

**¿Cómo fueron aquellos talleres con campesinas indígenas?**

**L.F.:** –A través del Instituto de Seguro Social, que tiene clínicas en todo México. Yo era la maestra de música, por la mañana escuchábamos sus charlas con la psicóloga social y con el grupo de teatro lo representábamos por la tarde. Había que tener estómago para lo que oíamos, moneda corriente la violación por las clases dominantes y sus agentes; pero en estos talleres podían hablarlo y comprender que no eran las únicas, salir del círculo cerrado.

**¿Hay vacas sagradas?**

**L.F.:** –Hoy, Doña Rosario Ibarra de Piedra, una luchadora mexicana muy íntegra.

**J.R.:** –Si lo preguntas irónicamente, por suerte se está viniendo abajo la importancia de una diva de Hollywood al lado del interés que cobra un documental sobre alguna vida particular, más que personas hoy se está desacralizando una mirada.

**Este disco cierra diciendo: “Nos tienen miedo porque no tenemos miedo”. ¿Será eso?**

**L.F.:** –Esa es la base, cuando nos reímos de algún gobernante, cuando el pueblo empieza a hacer chistes de él, le pierde el miedo. Por eso, aunque nuestros familiares no tuvieron la misma oportunidad, son importantes los juicios a represores aquí: cuando te plantas, los echas, por eso se resisten. Esa frase... tenía una melodía que me taladraba el cerebro y sabía que era una canción sobre los desaparecidos, las muertas de Juárez y acontecimientos similares; un día leo en una carta escrita por alguien del Movimiento: “Nos tienen miedo porque no tenemos miedo”, y le dije a Jesusa: “Esta es la frase”. Ahora siento que esta canción la necesita la gente.

**¿Te referís al Movimiento...?**

**L.F.:** –De Resistencia Civil Pacífica, Jesusa es un miembro muy activo, yo no soy tanto de salir a la calle, participo como compositora, la gente necesita tener canciones que sepan transmitir las luchas. Me satisface mucho que mis canciones sirvan, a veces las cantan y no saben quién las compuso y no me importa.

**J.R.:** –Consideramos legítimo el gobierno paralelo de López Obrador; el otro, reconocido “oficialmente”, llegó por fraude...

**L.F.:** –Impuesto por la Coca-Cola, Bush, la Iglesia y todos los intereses que lo necesitaban. Y nunca hubo un movimiento tan insultado como el nuestro, o sea que parte de esos intereses son los medios de comunicación. Ahora las dictaduras son económicas.

**“Tú me prestas a tu hermana, yo la vendo en carnaval y a la corta o a la larga se la cobro a tu mamá”...**

**J.R.:** -Sí, eso hace referencia al Nafta, que fue la entrega del país, ese invento de EE.UU. para beneficiarse de Latinoamérica y perjudicarla.

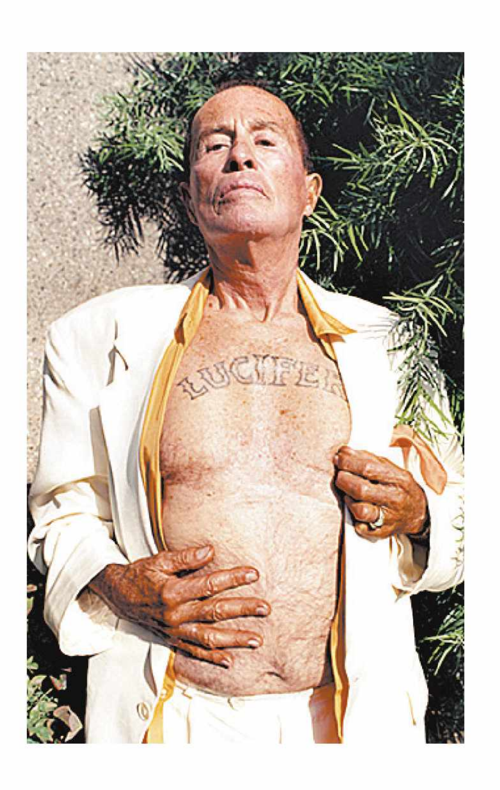
**L.F.:** –Préstame a tu hermana es la peor provocación a un mexicano, va más allá de ofender a la madre, es terrible.

**Un tema de ustedes que habla de las soldaderas cita a Poniatowska: “La Revolución Mexicana trató mejor a los caballos que a las mujeres”**

**L.F.:** –Por eso la revolución en que creo es la de las conciencias. Hay que tratar de ser cada vez mejor persona.●




# Anger o la eterna juventud




Como un mago del erotismo queer, **Kenneth Anger** lleva más de 60 años produciendo películas hipnóticas en las que todos los supuestos de la normalidad quedan fuera de juego. Pionero en el arte de desafiar la moral media con sus imágenes y tramas psicodélicas, Anger se jacta además de rendirle culto a Lucifer por ser éste el "amo de la luz", quintaesencia del cine. Este año, el Contemporary Art Center de Nueva York le ofrece una retrospectiva que Kenneth anima con su banda, Technicolor Skull, mientras la mayoría busca el secreto de su vitalidad en un pacto sobrenatural, en su simpatía por el demonio.

texto **Diego Trerotola**

En 1967, en un extremo gesto de humor negro, Kenneth Anger, con cuarenta años recién cumplidos, publicó una página anunciando su propia muerte en el semanario neoyorquino *Village Voice*. El chiste macabro tenía que ver con la desazón frente a los problemas que no le permitían terminar su última película underground, *Invocation of my Demon Brother*: muerta la obra, muerto el creador. Dos años más tarde, esa obra de este pionero del cine queer vería la luz en la oscuridad de las salas de cine, con música de sintetizadores realizada por Mick Jagger. Este mes, más de cuarenta años después, Kenneth Anger, pasando la octava década de vida, continúa su obra con una vitalidad inusual: ahora es protagonista de una retrospectiva en el Contemporary Art Center de Nueva York, donde además de exhibir sus películas recientes realiza performances con su banda, Technicolor Skull, donde toca el theremin. Conociendo sus satánicas inclinaciones, no es raro que su larga juventud creativa se deba a algún extraño pacto con el demonio.

## UNIFORMADOS GLAM

Es probable que, por anticuado, el mote de "Fábrica de sueños" no le vaya bien al Hollywood de estos días. Pero alrededor de la década del '40, cuando el glamour de la edad de oro de la industria del cine todavía era dorado, la invitación a soñar de la pantalla hollywoodense estaba en el colmo de su esplendor. Kenneth Anger fue criado por esos años dentro de los grandes estudios de cine porque su madre era vestuarista, y debutó como actor-niño en la película *Sueño de una noche de verano*, de Max Reinhardt. Las cuentas daban que Anger se iba a convertir en una estrella, y el cálculo no falló, sólo que, en lugar de ser una celebridad dentro de la industria, Anger brilló en los márgenes. Porque el sueño de Anger no coincidía con el que las imágenes de Hollywood ponían en movimiento, era más bien su reverso. Y, con una potencia inusitada, su primer revés lo dio a los diecisiete años, cuando filmó *Fireworks* (1947), la película underground que sería el puntapié inicial donde se inscribían las líneas del homoerotismo que luego desarrollarían cineastas tan diversos como John Waters, Jean Genet, R.W. Fassbinder y Gus van Sant. Relato onírico arrancado de la estética del blanco y negro expresionista del film noir, *Fireworks* retrataba el fetiche por los uniformes con chongos marineros soñados por un adolescente de yiro por un baño público. "Los marineros eran amigos, eran estudiantes de la Universidad de Cine de California. Cuando los vi en uniformes de verano, los invité a mi casa un fin de semana para hacer una película. Aceptaron y la hicimos, parecían marineros que encontré en la calle, pero eran estudiantes. Y estaban de acuerdo en actuar en esta suerte de fantasía onírica. Hice la película en setenta y dos horas trabajando contrarreloj. Tenía toda la casa para mí, porque mi familia había ido al funeral de un tío en Pittsburg. Entonces convertí mi casa en un estudio cinematográfico", dijo Kenneth Anger en su única visita a la Argentina en 2002, en una retrospectiva del Festival de Cine de Mar del Plata. Un fin de semana le bastó para hacer que el sadomasoquismo mezclado con una suerte de ritual ligado al culto de Aleister Crowley hiciera que el erotismo queer de *Fireworks* sea una mezcla narcótica de inusual impacto. El propio Anger era el protagonista que flirteaba duro con sus amigos de uniformes, y se convirtió en una estrella de la escena del arte de vanguardia queer: Jean Cocteau lo apadrinó y pasó sus siguientes años en París, creando sus siguientes películas. Entre ellas, *Puce Moment* (1949) retrataba a una diva que adelantaba el rictus trastornado de la

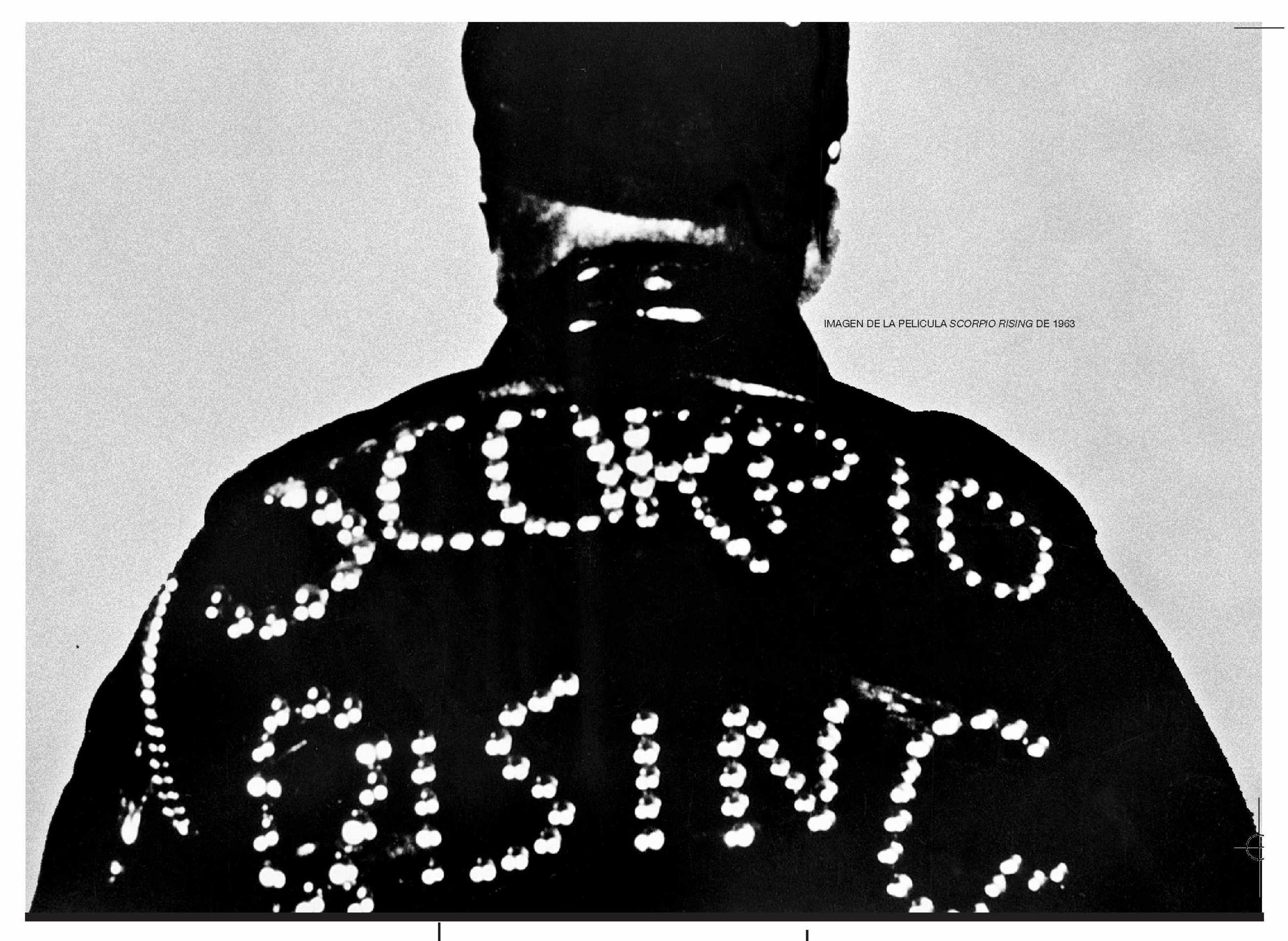


IMAGEN DE LA PELICULA *SCORPIO RISING* DE 1963

Norma Desmond de *Sunset Boulevard*, creando una suerte de estética de glamour degradado, muy propia del arte transformista, que luego continuarían otros cineastas del glam trash como Jack Smith y Andy Warhol. Cada parpadeo de la cámara de Anger parecía abrir autopistas por donde circularía parte del imaginario queer cinematográfico.

## EL AGUIJON POP

Kenneth Anger invirtió toda su rabia creativa en *Scorpio Rising*, tal vez el más célebre opus del cine underground, que instauró definitivamente no sólo una forma oscuramente provocativa de homoerotismo sino también una particular manera de apropiación de materiales pop. Usurpando la estética de las películas de delincuencia juvenil y sacando del closet a dos de sus estrellas, James Dean y Marlon Brando, Anger mezcla la semblanza de una banda de motoqueros con imágenes que van de los comics a la TV, para darse una vuelta por la cultura occidental (sin dejar de lado a Jesucristo, ni a Hitler), con una lectura políticamente incorrecta en clave queer, todo eso musicalizado con hits en plan irónico, desde el Elvis de "Devil in Disguise" al Bobby Vinton de "Blue Velvet", pasando por el "Hit the Road Jack" de Ray Charles. La película, absorbiendo todo a su paso, fue pionera en una visión anarcoerótica, en la creencia de que todo se podía leer a contrapelo del heterosexismo. Además, la mezcla era como un torbellino sensorial, culturalmente opulento, sincopado y desafiante, con una luz que encandila porque Anger profesa el culto luciferino (por Lucifer, "el ángel de la luz", el amo de las formas y los colores). *Scorpio Rising* explotó hasta ser una película de culto del under, mezclando rockers con locas en cada proyección, aunque fue prohibida en algunos lugares de EE.UU. por una escena de un motociclista en desnudo frontal en una orgía carnavalesca en Halloween. "*Scorpio Rising* es sobre motociclistas, pero no uso actores. La realicé en Brooklyn con una banda real de motociclistas que aceptaron que los filmase. Pero es inusual porque un grupo como ése sospecha de los extraños; tuve que hacerme amigo, no fue fácil. Pero no es un documental, es una alucinación. No realizo documentales, elaboro visiones, alucinaciones, pero empiezo con cosas reales. Muchas de mis películas no tienen mucho que ver directamente con lo gay, que sólo está en mi sensibilidad, en mi manera de ver. En *Scorpio Rising*, los motociclistas eran mayormente italianos de clase obrera y no eran gays. Ellos tenían novias y me decían: '¿Por qué no aparecen en la película nuestras novias?'" Antes de que cierta tendencia de la cultura gay se fundara sobre la asimilación a ciertos patrones muchas veces culturalmente pacatos, Anger fue pionero y vanguardia en el acto de desafiar la moral media con sus películas alucinadas de montajes psicodélicos, drogones y eróticamente insurrectos que siguieron mostrando el lado B de la industria del cine, de los íconos populares. Además, Anger publicó un par de volúmenes de *Hollywood Babilonia*, donde se atreve a recopilar los temas supuestamente tabúes de la historia del cine, como el sexo y la muerte de las estrellas. Los últimos años, Anger volvió a pelar su vitalidad homoerótica con *I'll Be Watching you* (2007), donde un guardia de seguridad espía una escena de sexo gay en un garaje al ritmo de la canción homónima de The Police; y *Foreplay* (2008), el registro del entrenamiento de un equipo de fútbol reconvertido en ballet de sensualidad viril. El mago del erotismo queer sigue fiel a su manera de ensartar el aguijón. ●




texto
**Gustavo Lamas**

# Lluvia de

Son pocas, es cierto, y les cuesta el doble que al resto todavía. Tienen que ser mejores que las mejores o tener una estrella especial que las proteja de todos los males. Pero cada vez son más las **artistas trans** que llegan a la cima. Así como en nuestra farándula brilla una Florencia de la V, convertida en una diva que viaja a la isla de *Caras*, acumula tapas de revista, puntos de rating y records de taquilla, en el resto del mundo cada vez más estrellas transexuales consiguen ocupar el espacio que merecen entre las celebridades. El cambio de sexo muchas veces viene acompañado de la fama, y de las posibilidades económicas que ésta trae. La imagen de estas artistas en los escenarios, en las pasarelas y en los medios, dice más que mil palabras para los oídos sordos de aquellas personas que todavía no comprenden que todas las personas tienen derecho a ser, a construirse y a modificarse para sentirse bien con lo que son. ¿No es eso crecer?
Interesadxs en crecer, no pierdan de vista la carrera en ascenso de estas cuatro chicas: una de las cantantes del grupo Hercules & The Love Affair, otra cantante que es una Kylie Minogue coreana, una israelí ganadora del festival Eurovisión y una rubia con muñeca propia que ha sido la inspiración suprema para el fotógrafo David La Chapelle y varias marcas de maquillaje. No todas prometen por una única y sencilla razón: ellas ya cumplieron.



## AMANDA LEPORE

Es cierto que tiene algo de la Leevon Kennedy. Pero Amanda Lepore es la transexual que más factura en el mundo y ha sabido hacer de su imagen un gran negocio. Nació como Armand y decidió cambiarse de sexo de adolescente al ver un especial en la tele. Un psiquiatra la autorizó al cambio y a tomar hormonas que en realidad ya venía consumiendo gracias a intercambiarlas por ropa con un amigo del barrio. La intervención de reasignación de sexo fue a los quince y a manos de su novio del momento, un cirujano plástico. Estuvo casada con un librero y fue ama de casa. Pero lo de ella era otra cosa: la fama. Mientras las diversas operaciones estéticas se multiplicaron, empezó a intervenir en el mundo de la moda y a ser invitada fija a las fiestas de las celebrities. Fue la imagen de varias marcas como Heatherette, los cosméticos MAC, los relojes Swatch y los jeans Mego. Es la musa del fotógrafo David La Chapelle. Ha puesto su voz a varios temas propios como "Champagne" y "My Hair Look Fierce" o cantando con otros como Cazwell o Larry Tee. Pero la cosa no termina ahí. Lanzó varios productos, desde una muñeca hasta su propio perfume de lujo, con envase de cristales y una pizca de champagne Crystal en la fórmula, por el módico precio de 950 dólares. Una ganga. ☆



## NOMI

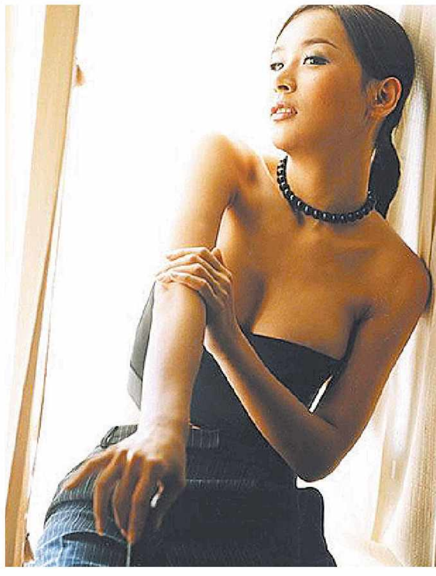
Ahora su imagen se multiplica en las páginas de las revistas más top del mundo gracias a ser la cantante trans de la revelación '08: Hercules & The Love Affair. Pero antes de este reconocimiento actual, Nomi tuvo que pasar por un largo derrotero. Se crió en un barrio de Brooklyn. Tras la pérdida de su padre quedó en manos de su madre y un hermano machista. Recuerda que aprendió a cantar casi antes que a hablar y que durante su infancia complicada la música fue su mundo de fantasía y escape. Lo que sonaba en el barrio era hip-hop, así que adoptó esa música como base para cantar sobre su niñez y la relación con los hombres desde una óptica femenina. En su álbum debut *Lost in Lost* (2005) se entiende por qué sus referentes son Mary J. Blige y Lauryn Hill. Cuando la convocaron para participar en Hercules & The Love Affair se sorprendió por su falta de background dentro del house, aunque sintió que podía interpretar esas canciones a través de la disco music que permanecía en su inconsciente. Nunca pensó que ese grupo under de NY iba a llegar tan lejos. Ahora que su figura trascendió, prepara un nuevo disco solista que, seguramente esta vez, no pasará desapercibido.☆

# estrellas



## DANA INTERNATIONAL

¿Se acuerdan de Ofra Haza, esa especie de odalisca house con su hit "I'm Nin Alu"? Era israelí, igual que el pequeño Jaron Cohen que quedó hipnotizado frente al televisor al verla en el festival Eurovisión. Ese fue el disparador para una carrera artística y también para reafirmar que quería ser mujer, algo que asegura vio con claridad sin llegar a ser un conflicto de identidad. En sus primeras incursiones en los clubes de Tel Aviv, se fascinó con la música pop de la época y con la ambigüedad de artistas como Boy George. En alguno de esos clubes dio sus primeros pasos como drag queen y pronto el DJ Oler Nilsen la hizo entrar en la industria discográfica. Su primer gran éxito, "Saida Sultana", era un cover de Whitney Houston y tenía la base del tema de Chimo Bayo "Así me gusta a mí". Con sus primeras ganancias viajó a Londres para practicar el cambio de sexo. Jaron pasaba a ser Sharon, aunque para el público sería Dana International. El éxito se contagió a Egipto y Jordania, donde la prohibieron por mal ejemplo para la juventud, causando el efecto contrario y logrando vender millones de casetes piratas. En el '95 tuvo su primera chance en el festival Eurovisión, pero quedó segunda, a pasitos del triunfo. En el '98 tuvo revancha y lo ganó con el tema "Diva" que interpretó vestida por Jean Paul Gaultier. Esa fue la llave para que Dana pudiera desarrollar una carrera internacional que continúa hasta hoy. ☆



## HARISU

Lee Gyeong-eum era un chico coreano que viajó a Japón para estudiar peluquería. Allí concretó su operación de cambio de sexo y se rebautizó como Harisu, un derivado de "Hot Issue", si lo entonamos con acento oriental. Por esos años ingresó al mundo del modelaje y fue la cara de la marca de maquillaje Dodo. Al tiempo grabó su primer disco, *Temptation* (2001), convirtiéndose en la Kylie Minogue oriental. Regresó a su Corea natal e incursionó en el cine, interpretando papeles en éxitos de la pantalla grande de Oriente como *Yello Hair 2* o *Possesed*. Su condición transexual fue parte de la estrategia de marketing para su ascenso. Algo un poco conflictivo dentro de los cánones de la sociedad en la que vive. Pero ella está dispuesta a ser un referente y a contribuir a la tolerancia de la diversidad. Cuando le consultan sobre su decisión, dice que no tuvo demasiado conflicto familiar y aconseja a quienes están en la duda que no se sientan atrapadas en un cuerpo extraño: "Tomar la decisión con la naturalidad de la que se decide ser maestra. El cambio está en tus manos, sólo necesitas tener la convicción". En 2007 se casó con su novio rapero Miki y además mostró su generosidad cuando financió la operación a una transexual china, a la que sólo le impedía el cambio su falta de recursos.☆



## Recordando a ¿Julia?

texto **Marian Pessah**

Nos vimos sólo una vez. No era un sábado cualquiera, por esa razón yo había hecho varios kilómetros para participar del evento. La fecha era clave y la ocasión lo pedía. Mi tercer ojo se empezaba a despertar y desenfundé la cámara con la intención de inmortalizar sensaciones. No pensaba que esas fracciones de segundo podrían morir, tampoco en la unicidad del momento, del instante preciso. Preciosa su sonrisa.

Bajé del tren con la urgencia de recordar la ciudad, sus calles, olores. Hacía varios años que no volvía y mucha agua había pasado debajo de sus puentes. También de los míos. Redescubrí sus árboles, sus casas. Sus nuevos aromas. ¡Su perfume!

Algunos días después, al bajar las fotos en mi computadora, la volví a ver. Ella sonreía junto a aquellos árboles, avenidas y ríos. A veces mi cámara, o mi compu, se comportan de una manera muy extraña y mezclan las imágenes. Intercambiamos algunas palabras, pocas. Intenté preguntarle su nombre, pero en ese mismo momento, alguien también hablaba. Unos minutos más tarde, reiteré la pregunta. Tampoco hubo respuesta. Supuse que no tendría importancia. Llamémosla Julia.

Ese sábado, estoy segura, a Julia y a mí nos corrió la misma energía por el cuerpo. Vuelvo a comprobarlo en su mirada. Retuve su sonrisa como una gota que se ataja en el aire, pero luego se resbala por los dedos. Hay momentos que se registran y otros que corren, húmedos, entre los dedos.

En el instante en que yo caminaba a su lado estiró una palabra:

–Aaadióooos.

Me sorprendí de mí misma, yo pasaba distraída y no la vi. ¡¿Cómo pude no haberla visto?! Si ya habíamos intercambiado unas palabras. Yo le había pedido un cigarrillo y ella había ido a buscarlo, especialmente. Me paré tímida, junto a ella. Compartimos un silencio tensamente deseado. Como la luz del sol que se escondía tímidamente dando paso a los faroles de la noche.

Anoche tuve un sueño. Volvía a tener el pelo largo. ¿Esta vez sería Sansón o Dalila?

Miré al cielo y vi la luna, redonda, imponente. Varias sensaciones volvieron a mi memoria, a mi cuerpo. Recordé el momento que bailábamos, al lado del fueguito y por una décima de segundo, sentí sus ojos clavadísimos en los míos. Fue eléctrico. Me sentí desnudada en la pasión que sentía.

Hoy, lejos de ese sábado, en ciudades diferentes, me queda su imagen en medio de la naturaleza. Retengo un nombre incierto y me pregunto si podría correr a su lado, por la playa, en libertad, como las mujeres azules de Picasso.●




texto
**Raúl Trujillo**
foto
**Sebastián Freire**




# Martín Marcou

Actor y director teatral
WWW.TEATROCRUDO.BLOGSPOT.COM

Ni Thalia ni Melpómene, ni comedia ni tragedia en esta **máscara** inexpresiva. Una mirada que seduce y reta en impávido desgano. Horizontales como la pampa, los labios se dibujan casi nacarados y los ojos se agrandan con delineador.

Aplica la definición de blusa para este clásico en rosa salmón símil seda con cortes **princesa** –así se denomina el clásico corte que inicia curvo en la sisa y baja en línea vertical, acentuando la diferencia pecho-cintura-cadera– que deja un pequeño vuelo que hace gestos al caminar.

Y si sólo busto fuéramos, entre la frente vasta y la bufanda a rayas como cravatte tendríamos algún dandy europeo para una tarde de salón. Pero el cuerpo se estremece en **shock** de pose casi pin-up Tour Guide o militancia incomprensible... ¿por las crudités?

El palazzo cae **fluido** desde la cadera y acompaña con drapeados el andar. Seguramente en reposo –las botas que cubren lo "industry" del calzado– darán a la silueta un peso de tótem, inamovible como hábito o gran pedestal.

**Lo que más me gusta de mi cuerpo...**
Mis ojos.

**Si algo trato de esconder es...**
Mi pancita, la escondo metiéndola para adentro (en algunas situaciones).

**Casi siempre me pongo...**
Gorros.

**Nunca usaría, aunque me lo regalaran...**
Yo usaría cualquier cosa. Soy un cachivache.




agendasoy@gmail.com

## Ronda nocturna

**Karaoke artesanal.** Este es el nombre del disco que presenta en vivo Electrochongo, con chico ninguno como invitado.
**Viernes a las 22 en La Cigalle, 25 de Mayo 722**

**Ochentazo.** Se viene la fiesta de los 80, con la conducción de Juan Britez y para celebrar la comedia gay *Si creciste en los 80*. Cantantes, bailarines y desfile.
**Viernes a las 24 en Juana Disco, 44 e/ 11 y 12, La Plata**

**Buen día otoñal.** Se celebran 10 años del festival Buen Día y tocarán Fantasmagoria, Michael Mike, Good Time for Dynacom, Gaby Bex, Los Labios y Rusia, entre otros. Además, diseñadores de indumentaria, accesorios, exposición de artistas plásticos.
**Sábado a las 16 en el Planetario Galileo Galilei**

**Te muerrrrdo.** Emmanuel Horvilleur, presenta el pop nocturno de su nuevo disco *Mordisco*
**Sábado a las 21 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt**

**Fiesta nudista.** El próximo jueves en la disco swinger Star New, se llevará a cabo cuarta fiesta nudista.
**Más información en nudistasw-dance.blogspot.com**

## Sentadxs

**¡Qué calor!** Dos mujeres, un hombre viejo y otro joven han decidido entregarse a la vida en la playa: toman sol, hacen ensaladas de frutas, hablan del amor. De eso se trata *El calor en el cuerpo*, obra de Agustina Muñoz,
**Domingo a las 20.30 en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960**

**Sigue el plan.** Se viene el 5to y 6to capítulo de *Plan V*, una historia llena de relaciones amorosas lez. Toca también Golden Jackets.
**Domingo a las 20 en casa Brandon, L.M. Drago 236**

**Peli.** Se abre un ciclo de cine para tratar temáticas diversas como la salida del closet, las relaciones de pareja, homosexualidad y religión, entre otros. En el primer encuentro, *Desayuno con Scott*. A continuación, debate.
**Sábado a las 19.30 en SIGLA, Pasaje del Progreso 949**

## Extra

**Miedo de noche.** Las noches de luna y misterio proponen historias porteñas de suspenso y terror, con música, actores y bailarines en un jardín frondoso. Las entradas (gratuitas) se retiran el mismo día a partir de las 19.30.
**Viernes a las 21 en el Museo Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422.**

**Asadito del trabajador.** El Club de Osos te invita a participar del tradicional asado de cumpleaños con ensaladas, torta y café.
**Reservas e info al 4304 2443, de martes a jueves de 13 a 21**

Lux va al teatro Broadway



FOTO: JUAN TAUIL

# ¡A brillar, mi amor!

**Una salida con tías a la mitad de la semana exige un programa apto para todo público: sobre todo para el público cholulo que puede gozar de la esencia misma de las divas argentinas y todas representadas por el mismo y generoso cuerpo. Hasta allí fue Lux, sin saber del todo si estaba en el teatro o en una reunión pidiendo mano dura, dada la cantidad de estrellitas que encandilaron la noche porteña.**

Cuando la tía Enriqueta promete sorpresas, evito hacerle caso: ya terminamos una vez perdidxs en Glew, involucradxs en una gira de un circo-teatro y hasta me operaron de las amígdalas en un "spa", que no era otra cosa que el Hospital de Clínicas. Pero un martes a la noche en Buenos Aires puede ser aburrido y solitario, por lo que hice caso omiso de mis experiencias anteriores y accedí a acompañarla al teatro: "Cuando tomo, no distingo", solía decir la tía Leslie.

Ya en la entrada del teatro Broadway tuvieron que sujetarme para no volverme a casa: sus amigas, las "chicas" Nelly (Prince) y Beba (Lorena), nos esperaban enfundadas en zorros y lentejuelas, adelanto de la colección otoño-invierno de 1840. Mirtha Legrand, Susana Giménez y Moria Casán nos miraban gigantografiadas desde las marquesinas. ¿Qué es esto? ¿La entrega de los Martín Fierro, una marcha contra la inseguridad en los countries o el museo de cera de José Juri? Ni tiempo tuve de responderme que ya estaba ubicada en fila 4, intentando que el brillo de Nelly no me encandile en mi exploración de la platea. ¿Esa no es la actriz Valeria Brito –la que duerme en formol y siempre parece de 12– y su novio stripper? Y más allá... ¡Iripino, el coreógrafo de Susana y de Gogó Andreu! "Gagá, Lux, Gogó está gagá", me corrigió Enriqueta detrás de su abanico, alabando, de todos modos, la conservación del cómico. ¡Quién la entiende!

Estatuillas no hubo, pero sí un comienzo a toda orquesta con un cuadro musical de mucho brillo y juventud, y una presentadora, una cómica a quien no conocía –no miro mucha televisión– que nos dio la bienvenida. Después, la magnífica Graciela Borges y China Zorrilla nos regalaron una obra de teatro muy breve, pero tan hilarante que tuve que sacar al hall a Berta para que respirara. Y convencerla de no ir a saludar a la China, porque nos íbamos a perder el resto del desfile: Raffaella Carrá y Thalía –¿será argentina?–, Estela Raval sin los 5 Latinos pero con bolero, y hasta la mismísima presidenta Cristina con un discurso de bienvenida que dijo de memoria con impecable tailleur precioso para recordarnos que la mayoría de los presentes la habíamos votado. Unos bailarines gritaron "¡No!" desde un costado del escenario y ahí tuve que sujetar de nuevo a la tía que gritaba: "¡Putitos atrevidos! ¡Voten a Macri, van a ver cómo les va a dejar el culo la derecha!". Un escándalo.

Cuando apareció Susana con su carácter angelado, ya nos calmamos todos: tan apolítica y sincera, habló de muchas cosas como la pena de muerte, de su casa de Miami y de sus amantes malhechores. Divina, no entregó ni recibió ningún premio. Moria, otra diva amante de chicos malos, barrabravas y cafiolos, entró espléndida, enfundada en plumas y paillettes. "Cartón lleno", pensé cuando apareció la señora Mirtha Legrand, inimputable, más allá del bien y del mal, más cerca de la lira que de la guitarra... algo más que el amor por los milicos comparten estas divas entradas en años porque había que ver lo bien que convivían en el mismo cuerpo... Reflexión que me obligó a sacudirme el polvo que se me venía acumulando en la hora y media que llevábamos sentadxs. Era hora de llevarme a las chicas si pretendía no quedar mimetizadx cual personaje de transformista. Y así lo hice, después de arrancarlas del pie del escenario donde se habían instalado, cual groupies con Alzheimer, cerca, muy cerca de cada luminaria del star system argentino. ●

*LAS DIVAS... DE SQUILLACI.* MARTES Y MIERCOLES DE ABRIL, A LAS 22. TEATRO BROADWAY 1, CORRIENTES 1155.




# Cosas que nunca más

texto **Francisco Paredes**

A las lágrimas que esa noche yo había vertido sobre la carta en la que mi primer novio me decía que el amor se había terminado, se le sumaron, a la mañana siguiente, las lágrimas de mi madre. Y no porque ella se compadeciera de mi sufrimiento por ese amor adolescente (yo tenía entonces 16 años) sino por el papel que encontró en el bolsillo del pantalón que justo había agarrado para lavar con otra ropa que estaba tirada en mi cuarto. Fue su llanto lo que me despertó esa mañana. El llanto desconsolado de una madre que acababa de enterarse de que su hijo era gay, porque la carta que yo me había olvidado guardar en la mesita de luz estaba firmada por un tal Alejandro. "Sí, es una o. Alejandro. Como el amigo de Tomás", habrá pensado ella. Sentada en la cocina, mi madre enjugaba sus lágrimas en un delantal cuando me levanté para saber qué estaba pasando. "¿Qué es esto?", me dijo con expresión entre desconsolada y furibunda. "Es una carta...", le contesté, duro como una estatua. ¿Un episodio así cuenta como salida del closet? ¿Deseaba inconscientemente que se enterara? ¿No sabía acaso que los sábados aprovechaba para lavar ropa? Ese mismo día se enteraron mis dos hermanos y mi padre.

Puesto que mi familia era muy católica, no hubo palabras de aceptación sino todo lo contrario. Yo había sido muy sobreprotegido desde chico. Quizá porque mi hermano mayor había tenido un problema de adicción a las drogas, "por la mala junta", como creía mi padre. Eso me volvió muy retraído, antisocial diría. No tenía amigos. Mi vida transcurría de mi casa al colegio y del colegio a casa, de mi casa a la iglesia y de la iglesia a casa. Hasta que apareció Alejandro y así empezaron las llamadas telefónicas, las salidas, las llegadas tarde. Lo primero que me prohibieron fue que yo siguiera viéndolo, más allá de que en la carta eso ya estaba sellado. Me mandaron a hablar con el cura. Tuve una entrevista con un psicólogo de orientación católica: "Para la religión, ¿ser gay es una enfermedad?", le pregunté. Y el muy canalla: "Mirá, para cualquier psicólogo no, pero para un psicólogo católico sí". Todo se hizo muy difícil. "Te vas a ir al infierno. No tiene perdón el pecado que estás cometiendo", me sermoneaba mi madre. ¿Si volvería a dejar la carta en el bolsillo del pantalón? Obviamente no, porque si bien ni mis padres ni la Iglesia pudieron malograr mi vida como gay, y mi accidental salida del closet me ayudó a aceptarme y a entender lo equivocados que estaban los demás, nunca más volví a escribirle a nadie una carta de amor. Y no porque después se haya inventado el e-mail. ●




por **Patricio Lennard**

# Razones para ir de feria

Un breve mapa de los eventos más caros al corazón queer en el abigarrado panorama de la Feria del Libro que se inaugura mañana.



## Butler en disputa

Sin duda, el plato fuerte de la exigua agenda queer de la Feria será la presencia de la norteamericana Judith Butler. Profesora en la Universidad de California, especialista en estudios de género y autora de libros como *El género en disputa*, texto clásico dentro de la teoría feminista, Butler viene a promocionar su libro *¿Quién le canta al Estado-nación?* (editorial Paidós). Un estudio sobre el papel del Estado en el mundo globalizado en donde analiza, entre otras cuestiones, hasta qué punto los himnos nacionales y las fronteras políticas aparecen hoy como gestos anacrónicos. Aunque seguramente habrá quienes la podrán aprovechar haciéndole alguna pregunta desde la platea en su faceta de teórica queer. En la sala Jorge Luis Borges, el jueves 30 de abril a las 19.



## Proulx, sin secretos

Considerada una de las grandes cronistas de la vida rural de su país, ganadora del Pulitzer y del National Book Award, entre otros premios, la estadounidense Annie Proulx alcanzó fama internacional cuando Ang Lee llevó al cine la historia de amor entre dos cowboys gays que ella escribió magistralmente en *Brokeback Mountain*. Presentada por Carlos Gamerro, Proulx dará en la Feria una conferencia titulada "Narrativa norteamericana actual", y se presentará en el Malba el 27 de abril a las 19 para dar una charla sobre la literatura como modo de vida. Proulx (Norwich, Connecticut, 1935) comenzó su carrera como periodista, para luego dedicarse a escribir novelas y cuentos cortos. En la sala Julio Cortázar, el sábado 25 de abril a las 18.



## SAFO presenta

"¿Puede uno convertirse en comunista después de 1989?" es la pregunta de la que parte Gianni Vattimo en su libro *Ecce Comu. Cómo se llega a ser lo que se era* (editorial Paidós), el cual será presentado por la española Teresa Oñate y Zubía junto al politólogo Atilio Boron. Referente del feminismo en su país, en donde se desempeña como catedrática de Filosofía en la UNED, discípula de Gianni Vattimo y coordinadora del Seminario Alternativo de Investigaciones Feministas (SAFO), Oñate y Zubía hablará sobre su maestro en la mesa titulada "Reflexiones sobre el futuro de la izquierda y América latina". Para lesbianas y feministas politizadas. En la sala J.M.G., el sábado 9 de mayo a las 18.30.



## Piazza, corregido y aumentado

Con una edición corregida y aumentada y nueva tapa (en la que el modisto ya no aparece con la boca cosida sino con la boca más abierta que nunca), Roberto Piazza será uno de los créditos locales cuando, en diálogo con María José Lubertino, titular del Inadi, presente la nueva edición de *Corte y confesión*, su polémica autobiografía, la que trae un encabezado que promete "Toda la verdad sobre mi hermano y mi casamiento". Historias que quedaron afuera de la primera edición y que, para los que se la perdieron, se unen al relato de su niñez en Santa Fe teñida por el abuso sexual, su desembarco en Buenos Aires a los 20 años, los excesos con las drogas y el sexo, y su vínculo con Mirtha Legrand y Susana Giménez. En la sala Cortázar, el domingo 3 de mayo a las 17.




**Hoy se estrena la versión teatral de la película de John Cameron Mitchell, *Hedwig and the Angry Inch*. Aquí una revisión de por qué este film merece ser revisitado.**

texto **D.T.**

Todo empezó con un juego de transformaciones: una drag queen prepara un show y se convierte en punk rocker a base de covers desviados de canciones de David Bowie, Television, Cher y Velvet Underground. Las letras que canta le permiten ir narrando una historia que se va transformando hasta convertir el juego inicial en una ópera rock. El principal gestor de esto es John Cameron Mitchell, quien terminará asumiendo la identidad de Hedwig en el off Broadway a fines de los '90, para amalgamar en su show tanto las nuevas formas de pensar la diversidad sexual como el grito primario que el homocore había encendido durante esa década. Así, como un catalizador de la vibración trans del aire de esa época, de aquel fin de siglo algo andrógino, *Hedwig and the Angry Inch* se vuelve heredera de *The Rocky Horror Show* y comienza a generar un culto a partir de la historia de una trans estimulada por los "cripto-homos del rock" de los '70 (Lou Reed, Iggy Pop, David Bowie), que busca los orígenes del amor con canciones inspiradas tanto por Platón como por el revolucionario ideario del glam y el punk rock. La figura de Hedwig es icono del orgullo furioso del rock mutante. Y Cameron Mitchell usó las tablas de ese escenario como trampolín para el cine, apadrinado por Christine Vachon, la productora queer que cambió al cine estadounidense de las últimas décadas. Con animaciones de sofisticación naïf de Emily Hubley y dirección del propio Cameron Mitchell, el musical se convirtió en una película dedicada a lxs rarxs del rock y en un homenaje a *Freaks*, la película sobre un romance deforme que arrasa con la lógica de la normalidad. En un desfile de sensualidad donde el poder de seducción de una peluca trans puede declararle la guerra al mundo y la aspereza de una barba en la cara de una drag king puede conmover. Y, sobre todo, *Hedwig and the Angry Inch* logró hacer que la canción de amor no fuese más la misma sino que iniciara un proceso de mutación para volverse otra cosa: una extraña melodía degenerada que, si la coreamos correctamente, pueda ayudarnos a deshacer las identidades reaccionarias.

*HEDWIG AND THE ANGRY INCH* EN THE ROXY, NICETO VEGA 5542, DE VIERNES A DOMINGO A LAS 21.30.




# El último closet

A los 58 años, murió la investigadora y educadora norteamericana Eve Kosofsky Sedwick, autora de *La epistemología del closet*, una obra que permitió pensar, a principios de los '90, los conceptos de género y las ideas de Michel Foucault.

texto **Irene Ocampo**

La teoría queer ha perdido a una de sus más importantes fundadoras: Eve Kosofsky Sedwick. Investigadora, educadora, poeta. Como muchas teóricas provenientes del feminismo, sus primeros estudios se basaron en revisar las obras del siglo XIX escritas en su lengua. Así publicó varios trabajos; entre ellos, un análisis sobre los deseos homoeróticos de dos personajes masculinos de la novela *Nuestro común amigo* (*Our Mutual Friend*) de Charles Dickens. Sus provocativos ensayos sobre clásicos de la literatura inglesa, incluyendo un trabajo sobre *Sensatez y sentimiento* de Jane Austen, fueron aportando la incomodidad intelectual necesaria para el nacimiento de una nueva teoría. La aparición de su libro *La epistemología del closet* (*Epistemology of the Closet*) en 1990, con su renovadora visión crítica sobre la sociedad a partir de la disección de los conceptos de heterosexualidad y homosexualidad, abrió una brecha dentro de la academia norteamericana para que pasara la por entonces nueva teoría queer.

"Se trata de comprender los diferentes tipos de deseo sexual y cómo la cultura los define (...) Se trata de cómo no podemos comprender las relaciones entre hombres y mujeres si no comprendemos la relación entre personas del mismo género, incluyendo la posibilidad de una relación sexual entre ellos/as", dijo sobre *La epistemología*... en una entrevista al diario *The New York Times* en 1998. En el mismo libro, EKS aportó la teoría sobre el régimen de conocimiento que genera el closet (o armario, o ropero). El secreto, el ocultamiento, lo dicho, lo no dicho, la represión y la liberación, la visibilidad, y todo aquello que permite nombrar(se) y anunciar(se). "El secreto funciona como la práctica subjetiva en la que están establecidas las oposiciones privado/público, adentro/afuera, sujeto/objeto, y mantiene inviolada la santidad de su primer término."

Conceptos arraigados en la cultura de la sociedad occidental en la que el conocimiento del que disfrutaba la heterosexualidad confrontaba con la ignorancia a la que era sometida la homosexualidad. Para EKS es fundamental reconstruir esa bipolaridad a partir del desmantelamiento de los supuestos en torno de ambos extremos de la sexualidad humana. Como remarcó David Halperin en *San Foucault*: "Pero si nunca puedes estar en el closet, tampoco puedes estar afuera, porque aquellos que alguna vez gozaron del privilegio epistemológico de saber que no sabes lo que ellos saben, se niegan a renunciar a tal privilegio e insisten en construir tu sexualidad como un secreto al que tienen un acceso especial, un secreto que se descubre ante su mirada lúcida y superior".

Además de su labor como autora y docente, EKS participó activamente en el desarrollo de la influyente *Series Q* de la editorial universitaria Duke University Press, a comienzos de la década del '90, junto con Michèle Aina Barale, Michael Moon y Jonathan Goldberg. Entre otros autores publicados allí, podemos mencionar a Didier Eribon, Cindy Patton y Sylvia Molloy.

En 1991, EKS supo que tenía cáncer de mama. Cirugía y tratamientos químicos mediante, superó esa primera etapa de la temible enfermedad, que reapareció en 1996. Dicha experiencia influenció algunos de sus posteriores trabajos, menos conocidos en nuestra lengua, sobre la discapacidad, las definiciones sociales de la enfermedad, entre otros conceptos. Su último libro publicado, *Touching Feeling: Affect, Pedagogy, Performativity* (2003), contribuyó a establecer lazos entre la teoría queer y las emociones. Antes de morir estaba trabajando en el libro *Proust and the Little Queer Gods*, que dejó inconcluso. ●

a la vista

# Biblioteca para mariposas

## En Tucumán se abrió la primera biblioteca popular especializada en textos y documentos de temática queer.

"No sólo es necesario salir del capullo, también hay que tener la posibilidad de poder construirlo. Cuando la crisálida logra armar su capullo y vive todo el proceso que le permite generar las alas, es cuando garantiza que podrá volar siguiendo su deseo." Así, con el timón guiado por el deseo, es como el tucumano Gustavo Díaz Fernández —un comunicador social integrante del Area Queer del Noroeste Argentino— explica por qué a la primera biblioteca popular sobre género, diversidad afectivo-sexual y derechos humanos se la bautizó como Crisálida. Un nombre que también puede rastrearse en esa declaración de principios con que la activista travesti Lohana Berkins —salteña de pura cepa— suele firmar todas sus comunicaciones: "En un mundo de gusanos capitalistas, hay que tener coraje para ser mariposa".

"Esta iniciativa se basa en la experiencia que demuestra claramente que muchas bibliotecas ya han reconocido su rol social activo, creativo, imaginativo, consecuente y solidario. Demuestra que es posible despertar de un sueño de siglos, derribar los muros simbólicos heredados, desencadenar los estantes y hacer llegar libros y saber a cada rincón de sus comunidades", agrega Díaz Fernández, conocedor, como cualquier habitante de las provincias del Norte argentino, del peso de una tradición católica y conservadora que no sólo tiene el juicio listo si no que retacea la información y la circulación de textos al punto de tornarlos inexistentes en otros ámbitos.

Crisálida fue pensada e inaugurada por el Area Queer del NOA, un espacio de articulación de investigadorxs del campo de los estudios culturales y activistas que trabaja por la promoción de los derechos de orientación sexual y la identidad de género; contra las regulaciones culturales y las legislaciones represivas y discriminatorias. Sin embargo, en la biblioteca popular hay lugar para lo lúdico y también para el encuentro. De hecho, su sede permanente es una peña —El Arbol de Galeano, en Rivadavia 435, San Miguel de Tucumán—, donde ya se planean eventos académicos y también sociales y culturales abiertos a quienes tengan disposición para "conocer, aprender, compartir y generar cambios sustanciales en nuestra sociedad". Además de libros, la biblioteca ofrece, de la misma manera que el blog específico, toda la legislación que protege los derechos sexuales, reproductivos, a la identidad de género o la orientación sexual. ●

MAS INFORMACION: CRISALIDABP.WORDPRESS.COM








# Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

# 0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

